

Relación al Capítulo Provincial 2022

Congregación Provincial

ÍNDICE

- I. UNA PANORÁMICA PARA COMENZAR
- II. NUESTRO PROYECTO ESCOLAPIO: evaluación y propuestas
- III. EVALUACIÓN DEL PROYECTO DE PRESENCIA 2019 – 2022
- IV. LAS PRIORIDADES PARA EL CUATRIENIO: Proyecto de Presencia 2023-2026
- V. EL MOMENTO ACTUAL

I. UNA PANORÁMICA PARA COMENZAR

1.1. Los religiosos escolapios en Brasil – Bolivia (2019 – 2022)

Comenzamos presentando los religiosos escolapios al comenzar en Capítulo Provincial 2022:

- Brasil: 13 padres, 3 junioreos y 4 prenovicios.
 - Padres: Jesús Guergué, José Luis Zabalza, Fernando Aguinaga, José Carlos Fernández, Enivaldo de Oliveira, Agendia Agendia, Mauricio Martins, Alexandre Ribeiro, Pierre Batcho, Ivomar Cordeiro, Franck Olivier Koffi, Heyder Vieira de C., Deibson Gouvêa.
 - Juniores: Héctor Siles, Peterson Thunder, Jardel Machado.
 - Prenovicios: Wesley, Thiago, Roberto, Fabrício
 - Situación especial: Arilson de Oliveira, Fabrício Dias, Edmundo dos Santos
- Bolivia: 11 padres, 2 novicios, 5 laicos
 - PP. Primitivo Arnáez, (Javier Aguirregabiria)¹, Kazimierz Chowaniec, Stanislaw Chowaniec, Carlos Aguerrea, Alberto Prieto, Justino Soria, Benito Morales, Alex de Sousa, Wilson Siles, Dámaso Arias
 - Novicios: Edivaldo, Marcus Tulio (Gabriel y Kristopher)
 - Laicos en comunidad: Daniel Córdova, Isidora Soria, Caterina Yammin, Jesús Espínola, Neziane.

Son números muy semejantes a los que teníamos al inicio del Capítulo de 2018:

	Enero 2015	Diciembre 2018	Noviembre 2022
Provincia	19 padres, 8 junioreos, 1 novicio, 7 prenovicios, 4 laicos	21 padres, 2 solemnes, 8 junioreos, 2 novicios, 3 prenovicios y 6 laicos	24 padres, 3 junioreos, 2 novicios, 4 prenovicios, 5 laicos
Brasil	10 padres, 4 junioreos, 1 novicio, 7 prenovicios	11 padres, 7 junioreos, 2 novicios, 3 prenovicios	13 padres, 3 junioreos, 4 prenovicios
Bolivia	9 padres, 4 junioreos, 4 laicos	10 padres, 2 solemnes, 1 junior, 6 laicos	11 padres, 2 novicios, 5 laicos

¹ Colocamos únicamente en un país al Provincial, que está en ambos países.

Pero estos números sólo hablan de la diferencia del inicio al final, porque el movimiento en estos cuatro años ha sido muy grande:

- Dos fallecieron: el P. Felipe Endériz y el ya profeso de solemnes Jean Luc Thiabo.
- Seis padres volvieron a su Provincia o a un nuevo envío: Carlos Curiel, Pablo Arrabal, Rubén Plata, Joseph Kunnel, Victorien Manga, Cristian Bacar.
- Cuatro llegaron de otras Provincias Franck Olivier Koffi, Alberto Prieto, Stanis Chowaniec y Agendia Agendia.
- Dos están con permiso para vivir fuera comunidad: Arilson y Fabricio.
- Rudy dejó la Orden con su profesión solemne bastante reciente.
- Nueve ordenaciones: Fabricio, Justino, Benito, Pierre, Wilson, Ivomar, Franck Olivier, Heyder y Deibson, entre las que se incluyen los tres primeros sacerdotes bolivianos.
- Ha habido un lógico movimiento de juniors, novicios y prenovicios con entradas y salidas.
- También se ha producido movimiento de laicos en Bolivia, llegaron dos de España que volvieron en pocos meses por la pandemia (Ana y David), vino un matrimonio de Brasil por un año (Aline y Fabiano) y está una joven de Brasil (Neziane), junto con los otros cuatro que llevan todo el cuatrienio en las comunidades conjuntas (Isidora y Daniel, Caterina y Jesús).

1.2. Los miembros de la Fraternidad

La Fraternidad en Bolivia está formada por pocas personas: los religiosos, cinco laicos viviendo en comunidad conjunta que acabamos de citar y otros tres en Cochabamba. Las posibilidades inmediatas de crecimiento son reducidas, pues el Movimiento Calasanz no alcanza apenas la edad juvenil y no se vislumbran por ahora personas a quienes invitar a un proceso hacia la Fraternidad.

En Brasil son 120 componentes, la mitad con opción definitiva. Estos dos años de pandemia han sido muy perjudiciales para mantener los encuentros y actividades presenciales, lo que ha supuesto, junto con otras causas, un importante número de bajas que puede acercarse a 50. También ha dificultado alguna nueva convocatoria. Las perspectivas de crecimiento en Brasil son buenas, sobre todo si se concreta la conexión de las etapas juveniles del Movimiento Calasanz con la Fraternidad y se mantienen las convocatorias en cada presencia, incluidas las nuevas fundaciones en Aracaju y Araguaína.

1.3. Otros escolapios

Además de los religiosos y miembros de la Fraternidad, hemos de considerar los otros escolapios que colaboran en las distintas presencias escolapias (educadores, catequistas, voluntarios, socios colaboradores, familias...), así como quienes participan en la vida y proyectos escolapios en las parroquias, colegios, centros sociales, Movimiento Calasanz, equipos...

Todos ellos hacen posible las Escuelas Pías y así hemos de reconocerlo, valorarlo y poner en marcha acciones de mayor información, formación, responsabilidad e implicación personal.

1.4. La misión escolapia en Brasil y en Bolivia

La misión escolapia en Brasil y Bolivia es impresionante en volumen, en cercanía a los pobres, en labor educativa y evangelizadora. Quizá lo vemos como algo natural, pero es llamativo el alcance teniendo en cuenta las fuerzas que tenemos. Recordamos nuestra realidad:

- En cuanto a presencias (tres de ellas nuevas en Santa Cruz, Aracaju y Araguaína):
 - Cinco en Bolivia: Anzaldo, Cocapata, Cochabamba, Santa Cruz de la Sierra y Santiváñez.
 - Cinco en Brasil: Araguaína, Aracaju, Belo Horizonte, Governador Valadares y Serra.
- En colegios (dos nuevos en Santa Cruz y Araguaína):
 - 5 colegios en Bolivia, en 13 unidades educativas, con más de 5.900 estudiantes.
 - 3 colegios en Brasil con cerca de 3.000 estudiantes
- En parroquias (tres nuevas en Santa Cruz, Aracaju y Araguaína)

- 4 parroquias en Bolivia, dos de ellas urbanas y dos rurales con muchas pequeñas comunidades
- 5 parroquias en Brasil, todas ellas urbanas y con bastantes comunidades
- En centros sociales y Centros Calasanz (cuatro nuevos en Cocapata, Cochabamba, Santa Cruz y Aracaju).
 - 3 centros Calasanz en Bolivia
 - 4 centros sociales en Brasil con numerosos proyectos en cada uno de ellos
- Internados y residencias (una más en Cochabamba)
 - 2 internados rurales (Anzaldo y Cocapata) y 2 residencias en Cochabamba
- Movimiento Calasanz
 - En casi todas las presencias, aunque con desigual desarrollo y con el desafío de proporcionar un proceso de experiencias que den continuidad en la etapa juvenil y desembocaduras.

Cuando miramos esta realidad (10 presencias en dos países y en tres nuevos estados o departamentos, 8 colegios con 9.000 estudiantes, 9 parroquias, 7 centros sociales, 4 internados – residencias, Movimiento Calasanz, casas de formación de religiosos) no cabe menos que sorprenderse gratamente, valorar el trabajo que hacemos, agradecer los colaboradores con que contamos y ver la mano de Dios acompañándonos y presentando nuevos desafíos para responder más y mejor a las necesidades de nuestro entorno.

En el proceso de preparación del Capítulo, cada equipo elaboró su informe que recoge con detalle la marcha de cada ámbito y se convierte en la referencia de análisis y orientación para nuestros planes futuros.

Hemos de profundizar en esta panorámica presentada para contrastarla con el Proyecto Escolapio que tenemos para Brasil – Bolivia.

II. NUESTRO PROYECTO ESCOLAPIO: evaluación y propuestas

El I Capítulo Provincial de Brasil – Bolivia aprobó este Proyecto, que ahora presentamos actualizado para los próximos años. Conviene evaluar lo realizado y señalar algunas pistas para el futuro. Se trata del modelo de vida y misión que nos convence y queremos llevar juntos en nuestra realidad escolapia.

Junto con la presentación de lo realizado, apuntamos una serie de propuestas (a veces repetidas por su influjo en diversos ámbitos) que nos pueden ayudar en la planificación del futuro.

1. Tener siempre como referencia de nuestro ser y hacer en el Proyecto escolapio de Brasil – Bolivia y en las prioridades para este cuatrienio (el Proyecto de Presencia 2023-2026): personalmente, en las comunidades, equipos y presencias.

2.1. Organizados por presencias

Funcionamos con el modelo de presencia escolapia, que da cabida a todo el sujeto escolapio (religiosos, miembros de la Fraternidad y todos los colaboradores) para llevar adelante la misión escolapia de forma conjunta, mediante un coordinador con su equipo siguiendo el proyecto correspondiente.

Este modelo está implantando hace tiempo en cada una de nuestras presencias y da buenos frutos: claridad en las funciones de cada responsable, proyecto evaluable que sirve de referencia para todo el cuatrienio, participación de todos, trabajo conjunto... Ciertamente ha funcionado esta organización, aunque no con la misma intensidad en todos los lugares.

En Bolivia, el equipo de misión, que se reúne semanalmente durante dos horas, coordina como equipo de Itaka – Escolapios toda la misión. Ahora se ve conveniente que asuma también el papel de Consejo de la Fraternidad y equipo de presencia de Bolivia.

Este nuevo equipo de presencia y misión cobra gran importancia y responsabilidad y, junto con el equipo de gestión de Bolivia y los equipos de Provincia (Congregación, rectores y formadores), lleva toda la vida y misión en Bolivia. Esta puede ser una buena organización para mantener durante los próximos cuatro años. Este sistema exige un buen funcionamiento de cada equipo de presencia local para ser buen canal de comunicación y de desarrollo de los distintos ámbitos de misión, bien diferenciado de la vida de la comunidad religiosa o de la Fraternidad.

En Brasil la realidad es más compleja por la mayor participación de personas de la Fraternidad, parroquia, colegios, centros... y por una mayor autonomía de cada obra local, que estamos intentando conectar con más mentalidad conjunta.

Hemos dado importantes pasos en el equipo de colegios, también en menor medida en los centros sociales y Movimiento Calasanz, y todavía menor en el Equipo de parroquias.

Sobre todo, en los dos últimos años hemos puesto en marcha bastantes equipos con el objetivo de repartir responsabilidades e impulsar ámbitos que lo necesitaban. El balance ha sido, en general positivo en ambos sentidos, aunque también tenemos algunos equipos que apenas han cumplido su tarea. Y esto debe cambiar en el futuro.

A veces decimos que son muchos equipos en Brasil y tal vez podemos reducirlos, pero no será fácil si queremos caminar más juntos en cada país y en la Provincia, distribuir las responsabilidades para no sobrecargar a nadie y atender eficientemente todos los ámbitos de vida y misión.

Tal vez podríamos pensar en un Equipo de Presencia – Misión, semejante al de Bolivia, que pueda conjuntar y dirigir mejor los equipos que seguirán siendo necesarios de colegios, parroquias, centros sociales, Movimiento Calasanz, pastoral vocacional, comunicación e Itaka – Escolapios.

Algunas pistas para el cuatrienio 2023-2026:

2. Crecer en conciencia de Brasil – Bolivia juntos, así como en el caminar conjunto en cada país.
3. Dar creciente importancia a la Presencia Escolapia como lugar donde se aúnan las personas, comunidades y obras encomendadas a los escolapios, con el objetivo de ir avanzando en identidad y referencia escolapias.
4. Impulsar los equipos de presencia de Brasil y de Bolivia, para aunar más la acción escolapia en los diferentes ámbitos de cada país... y también de Provincia.
5. Cuidar la composición de los equipos de presencia (de Brasil y de Bolivia, y de cada presencia local) y del adecuado coordinador para que sean eficientes e impulsen toda la presencia escolapia.
6. Conseguir que el equipo de presencia – misión acompañe las presencias locales y también los equipos provinciales y de país.
7. Funcionar con un ritmo adecuado (mínimo quincenal), con un proyecto claro, actas enviadas al equipo y al Provincial, evaluación periódica...
8. Tomar conciencia de que la amplitud de la misión escolapia, las necesidades actuales de la vida escolapia y el modelo de Escuelas Pías compartidas nos lleva a distribuir las responsabilidades entre religiosos y laicos, buscando las personas más adecuadas en cada caso y evitando la acumulación de funciones en personas que no pueden llevarlas. Esto tiene muchas implicaciones: asumir los cargos encomendados responsablemente, aceptar nuevos liderazgos, asumir la complejidad como una riqueza...
9. Procurar una buena distribución de responsabilidades, evitando la sobrecarga en algunas personas.
10. Crecer en mentalidad de participación y sinodalidad, donde religiosos y laicos, de forma corresponsable, asumimos nuestra propia vocación y papel en las Escuelas Pías, nos enriquecemos en la complementariedad con las otras vocaciones y juntos llevamos adelante con claridad la misión escolapia.
11. Clarificar, donde haya duda, el papel y funciones de los distintos responsables de la vida y misión escolapia. Para ello, tomar como referencia el documento de organización y completarlo o modificarlo en lo que sea conveniente.

12. Crecer en conciencia de Orden, Fraternidad General, Movimiento Calasanz, Red de parroquias, Itaka-Escolapios...

2.2. Vida comunitaria y formación permanente

Una de las prioridades del Capítulo General de 2022 es la centralidad de Jesús en la vida personal y comunitaria. No cabe un encuentro con el Señor solo en el ámbito personal: la comunidad se convierte en centro y mejor camino para seguir a Jesús, para aprender a ser hermanos, para vivir como religiosos y en Fraternidad, para mostrar nuestro principal signo de cristianos (“En esto reconocerán que sois mis discípulos” – Juan 13, 35), para convocar nuevas vocaciones (“Ven y verás” – Juan 1, 35s), para constituirnos en agentes, alma y desembocadura de la misión escolapia.

Nuestras comunidades religiosas son cumplidoras. Y están bien. Pero hemos de seguir avanzando para ser hogar y taller, más familia que comparte todo, más hermanos dentro de la comunidad y más fraternales fuera, más espacio para centrarnos en Jesús y crecer para la misión, lugar privilegiado para descansar y retomar fuerzas, instrumento fundamental para la formación permanente y el acompañamiento de cada persona en todos los ámbitos...

Algo semejante podríamos decir para la Fraternidad, ese don de Dios a las Escuelas Pías como nuevo sujeto escolapio, que multiplica nuestras posibilidades y nos enriquece con otra vocación escolapia que asume el carisma y la misión que conlleva. Necesita de una vida comunitaria rica, exigente en el seguimiento de Jesús que lleva a dar siempre nuevos pasos en la vida y en la misión.

Tenemos que seguir avanzando en la vida comunitaria y formación permanente, como indica nuestro Proyecto. Presentamos algunas posibilidades:

13. La Congregación Provincial, con el equipo de formación permanente o de rectores, ha de preparar un plan de formación permanente para el cuatrienio, que incluya acciones conjuntas para todos, para algunos según su situación e, incluso, para cada persona.
14. La Congregación con el equipo de formación permanente y/o de rectores ha de acompañar el proyecto comunitario cuatrienal, la programación anual y los elementos básicos de la comunidad religiosa.
15. Nombrar algún responsable y equipo que pueda ayudar a la Congregación Provincial en la labor de animar la vida comunitaria, la formación permanente (y quizá también la inicial) y el acompañamiento de los religiosos en sus primeros diez años de ministerio.
16. Cuidar el equipo de rectores en su labor de superiores locales y animadores de la vida comunitaria, así como en el seguimiento del proyecto comunitario cuatrienal, la programación comunitaria anual y en el compartir las concreciones anuales de los proyectos personales.
17. Impulsar la figura del rector y su papel en la comunidad
18. Conciencia de que la comunidad escolapia es el alma de la misión (no la jefa), y que debe cuidarse sus momentos programados sin que la misión sea motivo de anularlos.
19. Pensar y diseñar, en la medida de lo posible, el mapa de diferentes modelos comunitarios para Brasil y Bolivia: acogida, formación en distintos niveles (prenoviado, noviciado, juniorato), conjuntas de religiosos y laicos, en dos sedes y los que pudieran surgir.
20. Seguir apostando por las comunidades conjuntas en Bolivia revisando y cuidando sus proyectos comunitarios y de presencia para crecer en las respectivas vocaciones y en identidad escolapia.
21. Dar los pasos necesarios para iniciar experiencias de comunidades conjuntas en las presencias escolapias de Brasil.
22. Potenciar los envíos de personas de la Fraternidad Escolapia entre presencias escolapias y especialmente entre Brasil y Bolivia.
23. Potenciar los distintos niveles de acompañamiento (en la Provincia, en la comunidad, en la Fraternidad, con dirección espiritual, con apoyo psicológico...)
24. Pedir que en la concreción de proyectos personales anuales se incluyan tiempo y forma de oración y espiritualidad, de lectura y formación, tal vez de estudios, de mejora en la vida comunitaria cotidiana, de disponibilidad para la misión...

25. Acabar con algunos restos de individualismo que siguen estando todavía entre nosotros, superándolo con el quehacer de equipo, con proyectos evaluables, con mucha humildad y, si es necesario, con obediencia.
26. Colocar las cuatro claves de nuestro Proyecto de Presencia (JESÚS nos quiere UNIDOS para ser + ESCOLAPIOS y dar muchos FRUTOS”) como referencia en nuestra vida personal, comunitaria, de misión... dando pasos para que nos ayuden a avanzar.

2.3. Formación inicial

La formación inicial y la pastoral vocacional eran prioridades para nuestra Provincia desde su inicio, pero no está siendo fácil que esto sea real en el día a día.

Los formandos en estos años han sido y son:

1. Frank Olivier Koffi: profesión solemne y ordenado en 2022
2. Kossi Pierre Batcho Kadote: profesión solemne en 2019 y ordenado en 2020
3. Fabrício Dias dos Passos: ordenado en 2019, hoy en experiencia diocesana
4. Peter Junkwa: profesión solemne en 2019, hoy en África Central
5. Jean Luc Bruno Thiabo: profesión solemne en 2019, fallecido unos días más tarde
6. Wilson Siles Lima: profesión solemne y ordenado en 2020
7. Rudy Damas Natagna: profesión solemne en 2020, deja la Orden tres meses después
8. Ivomar de Souza Cordeiro: profesión solemne y ordenado en 2021
9. Heyder Vieira Conceição: profesión solemne y ordenado en 2022
10. Deibson Gouvea: profesión solemne y ordenado en 2022
11. Héctor Siles Lima: acabando 3º de Filosofía
12. Peterson Thunder Valerio: acabando 2º de Teología
13. Edmundo dos Santos Costa: 2º de Teología y hoy en situación especial
14. Jardel Machado: estudios concluidos
15. Marcus Tulio Lourenço: en el noviciado
16. Edivaldo Gonçalves Coelho: en el noviciado
17. Wesley Conrado Oliveira en el prenoviciado
18. Thiago Augusto de Menezes Santos en el prenoviciado
19. Riberto Pererira Silva en etapa de prenoviciado
20. Fabrício Rodríguez dos Santos en etapa de prenoviciado
- ❖ No incluimos los que han pasado por el prenoviciado y han dejado la comunidad: Washington Biondi, Fernando Nascimento, Ariel, Flávio Costana... y otros que estuvieron apenas unos días (Abraham, Erik, Danny).

Nos cuesta encontrar personas y equipos para la labor formativa, que recae en gran medida en el formador. Y no es por no haberlo intentado: doce han sido o son formadores (casi todos con algún curso para ello) y tres más van a iniciar próximamente una formación. Ciertamente no es fácil este servicio de preparar a los futuros religiosos escolapios.

Comprobamos que estamos ofreciendo una formación muy dirigida al futuro papel como sacerdotes: dos o tres años de filosofía y después la formación teológica. Es necesario el bienio filosófico para la ordenación y acaba siendo casi siempre más tiempo. El cambio de lugar de estudio de teología, ahora con los jesuitas, ha sido positivo, con bastante más nivel y mejor ambiente.

Vemos con cierta preocupación que es una formación externa, muy centrada en lo sacerdotal, y que faltan las otras dimensiones escolapias: la formación como educadores, religiosos y con preferencia por la acción social. Por otro lado, el ambiente de los jóvenes seminaristas y religiosos en Brasil (quizá también en América y otros muchos lugares del mundo), en contraste con la Iglesia brasileña de otros tiempos, tiene cierta tendencia conservadora, y quizá acomodaticia y clerical.

El escolapio que necesitamos ha de integrar todas las dimensiones de nuestro carisma en su vida y en su formación: ser religioso, sacerdote, educador y cercano a los pobres buscando una transformación social

y eclesial. Es necesario repensar esta formación inicial para ello. Echamos en falta religiosos preparados para la misión en los colegios, en los centros sociales, en la gestión de la misión...

Es verdad que hay algunos religiosos que, al acabar su formación inicial, continúan estudios más orientados a la misión escolapia, lo que hemos de valorar. Pero tal vez podríamos incluir esta formación educativa y social en la etapa inicial, compaginándola con los estudios del bienio filosófico. Es un asunto para pensar y tomar las decisiones correspondientes.

En los dos últimos años hemos puesto en marcha la etapa de Noviciado, completando así todo el proceso formativo en nuestra Provincia. Se realizó en Santa Cruz en el 2021 y en Cochabamba en el 2022. Está bastante estructurado. Ha prestado un servicio también a los escolapios de Chile, acogiendo en estos dos cursos a tres novicios de dicha Delegación.

Además de las indicaciones señaladas en nuestro Proyecto, podemos sugerir algunas acciones para el próximo cuatrienio:

27. Impulsar el equipo de formadores, en conexión con el de rectores y formación permanente, para hacer un buen acompañamiento de los formados y buscar las mejores opciones formativas.
28. Tener bien presente la posibilidad del año de experiencia de misión, especialmente en algún lugar o proyecto nuevo.
29. Potenciar el conocimiento de los tres idiomas: portugués, español e inglés en la etapa de formación inicial y también después.
30. Tener un proceso formativo también para nuestra misión en los colegios, parroquias, centros Calasanz y centros sociales, Movimiento Calasanz, pastoral vocacional...
31. Reflexionar sobre el plan de formación inicial más adecuado a cada persona, teniendo en cuenta la diversidad de formandos que tenemos en este momento (edad, formación ya realizada...).
32. Reflexionar sobre el escolapio que necesitamos, ahora y en el futuro. Y sacar las consecuencias para los formandos... y para todos.
33. Intentar que todos los religiosos, y sobre todo los más jóvenes, estén centrados en la misión escolapia con los niños, jóvenes y pobres porque es lo propio de nuestra vocación. Para ello habrá que procurar que, en lo posible, las tareas de gestión y organización no absorban más de lo necesario.
34. Impulsar el espíritu misionero y la disponibilidad para ir a otro país de nuestra Provincia... y de la Orden.
35. Revisar los actuales lugares donde llevamos la formación inicial, en función de una buena formación, el ambiente eclesial y escolapio más adecuado y el conocimiento de ambos países y sus lenguas.

2.4. Fraternidad Escolapia

Nuestro Proyecto Escolapio en Brasil – Bolivia recoge también los Estatutos de la Fraternidad en Bolivia y en Brasil, que son muy semejantes. La mayor diferencia es la composición del Consejo de la Fraternidad: en Brasil son elegidos en asamblea dos laicos en cada Fraternidad local y la Congregación Provincial nombra un religioso en cada una de ellas; mientras que, en Bolivia, por el número reducido de miembros, esta labor la asume el Equipo de Presencia y misión de Bolivia, y la asamblea de la Fraternidad es la Asamblea de escolapios que se viene celebrando dos veces al año.

Estos estatutos de la Fraternidad son muy completos y deben ser la referencia de la identidad, crecimiento vocacional, misión y organización del día a día en cada lugar. Conviene recordar ahora algunos aspectos fundamentales: la Fraternidad como nuevo sujeto escolapio que vive el mismo carisma de los escolapios, su composición de religiosos y laicos, la necesidad de asumir la vocación común y avanzar en la vocación particular, la corresponsabilidad en la misión escolapia, la importancia de Itaka – Escolapios como entidad conjunta para asumir juntos aquellos proyectos y obras que se vea conveniente, la necesidad de asumir el Proyecto de Presencia de los escolapios en Brasil – Bolivia con esas cuatro prioridades indicadas en su lema (JESÚS nos quiere UNIDOS para ser + ESCOLAPIOS y dar muchos FRUTOS)... y otras muchas que podríamos señalar.

Algunas indicaciones que nos podrían ayudar a avanzar en el periodo 2023-2026, además de las que el Consejo Provincial de la Fraternidad pueda considerar:

36. Tener como referencia el Estatuto de la Fraternidad en la actualización de los proyectos personales, en los planes de la Fraternidad, en propuestas de formación permanente... leyendo dicho documento, al menos una vez al año, o por partes, o en algún retiro o momento especial.
37. Cada religioso que quiera debe hacer el compromiso de entrada o de renovación de su pertenencia a la Fraternidad, como lo ha indicado el Capítulo General y ha quedado recogido en Estatuto, para que poner de manifiesto su participación en ella.
38. En Bolivia, celebrar la renovación anual en cada lugar y/o juntos en el retiro de los escolapios. Celebrar también la promesa de los religiosos en la Fraternidad, en el retiro provincial o en otro momento.
39. Los Consejos y animadores han de velar por la vivencia plena de los rasgos básicos de la vocación común que describen la pertenencia a la Fraternidad.
40. Promover formas de impulsar pasos de mayor seguimiento de Jesús con la vocación escolapia particular: envíos a otras presencias o países, ministerios escolapios encomendados al laicado, integración también jurídica, comunidades conjuntas, disponibilidad para las necesidades de la Fraternidad y la misión escolapias, etc.
41. Dar pasos para conectar las etapas de discernimiento del Movimiento Calasanz con la Fraternidad, de modo que la Fraternidad (y la Provincia) sea una desembocadura habitual del Movimiento Calasanz.
42. Congregación y Consejo pensar juntos... tal vez en el Equipo de Presencia de país o en momentos fijos marcados.
43. Fortalecer el Consejo de la Fraternidad de Brasil, buscando que se haga presente en las fraternidades locales y coordine su funcionamiento.
44. Valorar y animar las comunidades conjuntas y los envíos
45. Tomar conciencia de Itaka – Escolapios como plataforma conjunta en el propio lugar, en la Provincia y en la Red internacional.
46. Dar pasos para el inicio de la Fraternidad en Aracaju, Araguaína y Santa Cruz.

2.5. Participación en las Escuelas Pías

Tenemos en nuestro Proyecto este precioso documento que nos recuerda las diferentes y complementarias formas de ser escolapios: religiosos, escolapios laicos, Fraternidad, equipos de misión compartida, colaboradores en diversas maneras y participantes en las obras y proyectos escolapios.

Nos presenta también un marco de orientación con la Presencia Escolapia, la Comunidad Cristiana Escolapia y la Red Itaka – Escolapios. Y ofrece 30 posibles acciones para avanzar.

Tal vez por no haber contado con un equipo específico para impulsar esta clave de la Orden, de la Fraternidad y de Itaka – Escolapios, no hemos avanzado demasiado. Y sería muy enriquecedor tener presente el horizonte que presenta este documento para convocar más personas y ayudarles a encontrar el lugar más adecuado para su situación y donde más pueden aportar a la misión escolapia.

Algunas sugerencias que podríamos impulsar en el próximo cuatrienio:

47. Tomar conciencia de que la sinodalidad y la participación conllevan la creación de acciones, itinerarios y propuestas concretas de convocatoria a formar parte de las Escuelas Pías, cada cual según su vocación y posibilidades. Y que esto conlleva trabajo, pero puede dar muchos frutos.
48. Encomendar a algún equipo la labor de impulsar esta clave tan importante. Podría ser interesante que fuera el equipo de Itaka – Escolapios en Brasil y el Equipo de Presencia y Misión en Bolivia. Un paso muy significativo y comprometido sería que, en Brasil, al igual que en Bolivia, el Equipo de presencia, misión e Itaka – Escolapios fuera el mismo.
49. Poner en marcha una “Escuela de Formación” que pueda colaborar con las comunidades de la Provincia y Fraternidad, las parroquias, colegios, centros, Movimiento Calasanz, voluntariado...

- en planes de formación bien estructurados para las diversas etapas y situaciones... incluso buscando reconocimiento oficial en los ámbitos que sea posible.
50. Pensar convocatorias y procesos hacia una mayor identidad escolapia y mayores niveles de participación en la misión, espiritualidad y vida escolapias.
 51. Hacer más consciente y presente la Red Itaka – Escolapios como plataforma conjunta de la Provincia y Fraternidad, también con la Orden, otras Provincias y Fraternidades, para crecer en posibilidades, visión global y corresponsabilidad institucional.
 52. Iniciar el proceso de formación para los equipos de misión compartida con educadores, familias, voluntarios...
 53. Pensar un plan de progresiva implicación de los educadores (profesionales y voluntarios), de las familias y de los socios colaboradores.

2.6. Administración y Gestión

La gestión de nuestras comunidades y obras es de vital importancia, puesto que hace posible la vida y misión, organizando y llevando adelante los aspectos legales, económicos, financieros, laborales... que son imprescindibles para el funcionamiento de la misión. Una buena gestión multiplica las posibilidades y una mala la limita o incluso la puede arruinar.

En nuestro Proyecto contamos con un Estatuto que marca las directrices fundamentales y las funciones de los diversos responsables y equipos.

Habrà en este II Capítulo Provincial un tiempo para la presentación detallada, por lo que ahora bastará con un recordatorio de algunos principios básicos: el cuidado de las obligaciones legales y laborales, la gestión ética y transparente, el funcionamiento con presupuestos estudiados en el equipo de gestión y aprobados por la Congregación, el control de dichos presupuestos, los planes de inversión adecuados y sostenibles, la información clara a los religiosos y responsables de los distintos ámbitos, etc.

En estos años en Brasil se ha renovado el Equipo de gestión para hacerlo más eficiente, se ha reforzado el escritorio provincial, hemos avanzado en la gestión de los colegios y Provincia, hemos dado algunos pasos con los centros sociales y también en menor grado en las parroquias, hemos contado con un asesor que ha sido de gran ayuda... y mucho más pasos que nos presentarán.

Los resultados han sido evidentes en muchos aspectos, quizá el más claro el acabar con una importante deuda histórica con la Caja de la Orden y conseguir un fondo necesario para atender las responsabilidades laborales y de inversión, gracias en buena parte a la venta de Volta Redonda y al control y buena labor del ecónomo y del equipo de gestión.

En estos momentos nos encontramos en una situación complicada al necesitar un nuevo ecónomo que pueda asumir esta función con la profesionalidad necesaria y, relacionado con ello, el repensar el equipo de gestión para este cuatrienio.

En Bolivia la gestión es más sencilla, al tener poca carga laboral y casi ninguna propiedad. El reto es avanzar en sostenibilidad desde la propia Bolivia, pues en estos momentos en torno al 50% de los recursos económicos vienen de la Red internacional Itaka – Escolapios. No es algo preocupante, si entendemos bien el sentido de esta Red que es también nuestra y si tenemos en cuenta que son recursos que se consiguen sin excesivas dificultades. Pero el desafío de financiación en la propia Bolivia sigue presente.

En estos años se ha avanzado en la separación de cuentas de la Provincia (vida interna de las comunidades) y de la misión, que se lleva íntegramente desde Itaka – Escolapios. Esto nos permite decir con propiedad que la Provincia en Bolivia sí es sostenible; la misión es la que ha de avanzar en sustentabilidad.

Tenemos que tener en cuenta que la gestión y la sostenibilidad de las Escuelas Pías en Brasil y Bolivia no es solo cuestión de economía, sino también de personas que la encarnen (pastoral vocacional, Fraternidad, participación), de gentes preparadas para llevar la misión (formación, equipos, proyectos) y de trabajo bien conjuntado y direccionado (trabajo con proyectos en clave de presencia, cultura común).

Algunas propuestas para el próximo cuatrienio:

54. Preparar a algunos religiosos para poder asumir el papel de ecónomo y colaborar en el equipo de gestión.
55. Reforzar el equipo de gestión ya desde el inicio del cuatrienio para que pueda acompañar la vida y misión escolapia reforzando la mentalidad conjunta y eficiente.
56. Cuidar el estilo de los escolapios, sus comunidades y obras para que sea austero, ético, solidario, transparente, responsable y eficiente.
57. Estar bien informados los religiosos de la situación económica de la Provincia y su misión, así como los responsables de las obras escolapias y, en otro nivel, quienes colaboran económicamente o como voluntarios en nuestros proyectos.
58. Seguir avanzando en la mentalidad de que todas las obras son parte de las Escuelas Pías (aun cuando sean compartidas con las Diócesis, entidades públicas o en la Red Itaka - Escolapios) y que su gestión ha de clara y compartida según los criterios de nuestro Estatuto de Gestión y directrices de la Congregación.
59. Elaborar un proceso objetivo de selección de nuevos profesionales y encomendarlo a un equipo, para que no sea solo criterio de cada presencia.
60. Buscar nuevas fuentes de financiación, sobre todo para los proyectos sociales y la misión escolapia en Bolivia... y, en la medida de lo posible, de manera conjunta y no solo de cada obra para sí misma.
61. Poner en marcha un equipo de captación de recursos (en el escritorio, en Itaka – Escolapios) para Brasil y Bolivia para mejorar nuestra propia gestión, racionalizar las acciones de captación locales, procurar contribuciones estables (diezmos, socios colaboradores, convenios con empresas que nos prestan servicios...), buscar alianzas con instituciones privadas, procurar convenios y ayudas públicas nacionales e internacionales, promover legados y testamentos, ventas de productos solidarios, otras acciones...

2.7. Proyectos de misión escolapia

La misión escolapia, también la vida, se ha visto muy condicionada por la pandemia que azotó a todo el mundo con muchas pérdidas humanas, consecuencias económicas graves, la paralización de las aulas escolares y de las actividades parroquiales, los encuentros presenciales... En este año 2022 se está volviendo a la vida "normal" y se presenta como oportunidad para reiniciar con nuevo impulso.

En Bolivia el Equipo de Presencia y Misión impulsa todos los ámbitos de misión, lo que ayuda a hacer realidad la labor complementaria de las distintas obras en cada presencia y a caminar hacia unidades de misión más conjuntadas. Esto está siendo realidad, pero tiene que avanzar bastante en su concreción en cada presencia y en los elementos fundamentales de cada tipo de obra.

En Brasil esto es más difícil por la mayor complejidad de las obras, por el mayor número de personas implicadas y por una historia que ha sido bastante autónomo en cada lugar. En estos años se han dado importantes pasos para caminar más conjunto. Es buena ocasión para reafirmar esta orientación en cada tipo de obra, en cada país y en la Provincia Brasil – Bolivia.

62. Reforzar el Equipo de Presencia – Misión de Bolivia (a veces lo llamamos Red Escolapia de Educación – REDE y podríamos llamarlo Equipo de Itaka – Escolapios Bolivia como es jurídicamente y también de forma muy real) con personas que puedan hacerse presente en las obras, marcar más dirección y acompañamiento, atender a la formación y desarrollo de proyectos, aligerar la responsabilidad de los directores generales de las unidades educativas, impulsar la pastoral... Cabría reorganizar ese equipo con alguna persona más en la Oficina.
63. Pensar y poner en marcha, si es posible, un equipo de misión en Brasil que acompañe junto con el equipo de gestión los distintos ámbitos escolapios que citamos a continuación, ayudando a la Congregación y al equipo de presencia de Brasil en esta tarea y buscando una acción más conjunta. Esto ya lo hemos citado anteriormente, incluso con la posibilidad de que sea equipo de misión, de presencia y de Itaka – Escolapios Brasil en el mismo equipo.

64. Dar pasos a que todas las plataformas de misión (colegios, parroquias y centros) incorporen conjuntamente la clave de Movimiento Calasanz, “a pleno tiempo” y la educación transformadora.
65. Pasar periódicamente alguna encuesta a todos los participantes (colegios, residencias, Movimiento Calasanz, parroquias, centros, colaboradores, fraternos, religiosos...)
66. Marcar indicadores de estos objetivos y hacer seguimiento de su logro desde el equipo correspondiente, presencia de país y Congregación.

2.7.1. Pastoral vocacional

La Pastoral vocacional es prioridad desde el inicio de nuestra Provincia. Los tres últimos años los hemos señalado como vocacionales, aunque la pandemia y el insuficiente trabajo de equipo han sido un obstáculo. En Bolivia, los dos primeros años del cuatrienio, Rubén realizó bastante trabajo vocacional en Santa Cruz, que no llegó a ser de equipo en Bolivia, ni logró algún grupo vocacional. Sí hubo una experiencia con Flavio de dos años. Al marchar Rubén de la Provincia, prácticamente no se hizo nada... y en este año 2022, con los novicios, estamos convocando en los colegios y grupos, quedando sorprendidos positivamente de la respuesta recibida e intentando ahora darle forma de proceso de vinculación, discernimiento y decisión. Tenemos cierto optimismo con la dificultad de encontrar quién puede asumir esta responsabilidad de la pastoral vocacional.

En Brasil, también está costando el trabajo de equipo. Hay cierto trabajo en Serra, Belo Horizonte, Aracaju... pero el equipo y la continuidad no está siendo fácil. Llama la atención la poca convocatoria y respuesta vocacional en nuestras obras y eso nos tiene que hacer pensar. Por otro lado, ha habido unas cuantas personas, de edades más adultas, que se han ido acercando y que están ya formando parte de nuestra formación inicial (Jardel, Edivaldo, Roberto, Fabrício... y los novicios venidos de Chile, Jhonny, Gabriel y Kristopher). Eso nos abre un horizonte vocacional, novedoso para nosotros, cada vez más frecuente en la Orden y en otras Congregaciones, que nos obliga a pensar y actuar de forma nueva dando respuesta a estos jóvenes adultos y convocando más en nuestro entorno escolapio.

Con todo, hemos conseguido tener novicios los cuatro años y siempre algunos vocacionados, pero la impresión es que podemos y debemos trabajar más, mucho más, sobre todo en nuestras obras escolapias porque vamos a encontrar respuesta:

67. Poner en marcha el Proyecto de pastoral vocacional con los responsables y la dedicación necesarias. Esto supone pedir más dedicación a los responsables y, para ello, tenemos que involucrar a más personas en las responsabilidades para la misión, es decir, más laicos. Y supone un seguimiento mayor a estos responsables de la pastoral vocacional y el apoyo de todos... y, para ello, planes y acciones compartidos y evaluables.
68. Marcar fechas y acciones para convocar anualmente en nuestras obras: últimos años de estudios en el colegio, etapas correspondientes en las parroquias y Movimiento Calasanz, redes sociales y convocatoria en nuestras obras...
69. Crear las condiciones para una cultura vocacional en nuestras presencias: ese enfoque en todas nuestras acciones, materiales necesarios de divulgación, presencia de los religiosos en las obras, trabajo con la etapa juvenil del Movimiento Calasanz, darnos a conocer...
70. Implicar a todos en la pastoral vocacional, y especialmente a los más jóvenes y quienes están en la formación.
71. Dar a conocer dentro y fuera de nuestros ámbitos la vocación religiosa escolapia.
72. Cuidar el testimonio personal y comunitario, desterrando los elementos anti-vocacionales.

2.7.2. Colegios escolapios

Los colegios son nuestra obra más característica. Es mucho lo avanzado en estos cuatro años, a pesar de la difícil situación creada por la pandemia, que ha reducido muchísimo la educación presencial. El esfuerzo realizado para seguir atendiendo a los alumnos, para adecuarse a la enseñanza virtual, para mantener económicamente los centros ha sido muy grande y así lo hemos de reconocer y agradecer a quienes lo han hecho realidad.

Con el inicio de nuestra presencia en Santa Cruz, hemos asumido cuatro unidades educativas más (ya son 13 en Bolivia) y más de 2.000 estudiantes nuevos (y son unos 5.900 en Bolivia).

Con nuestra nueva presencia en Araguaína, contamos con un nuevo centro educativo (ya son tres en Brasil) y 650 estudiantes más (y son alrededor de 3.000 en Brasil).

En Bolivia, el Equipo de misión ha impulsado acciones conjuntas (agenda escolar, talleres formativos, encuentros de directores, encuentros de personal de los colegios, proyecto de orientación vocacional, encuestas al alumnado y familias, campañas de solidaridad de Itaka – Escolapios, etc.) acompañando a los escolapios responsables de los colegios. Es mucho lo avanzado... y mucho lo que queda por avanzar. Sigue costando el trabajar conjuntamente en cada presencia, son pocos los escolapios presentes en el colegio, la labor pastoral en el marco escolar es bastante reducida, el trabajo con profesores y familias podría ser mucho mayor en lo pedagógico y en la identificación escolapia, la continuidad de estudios en niveles superiores es un gran desafío... Hablamos con frecuencia que habría que reforzar el equipo con alguna persona más, pero no acabamos de definir ese perfil y de ponerlo en marcha.

En Brasil se ha notado el impulso al equipo de colegios, el acercamiento de planteamientos en los colegios de Belo Horizonte y Valadares, la asesoría externa de Helio y el apoyo del equipo de gestión, la mayor implicación de algunos religiosos... No podemos olvidar que son la fuente de sostenimiento principal de la vida religiosa y la Provincia en Brasil. También son muchas las posibilidades y desafíos que tenemos por delante: la competencia educativa en Brasil con redes de empresas de educación que está llevando a bastantes cierres de colegios y a un clima de constante competencia, las dificultades en ese ámbito especialmente con el colegio de Belo Horizonte, la poca continuidad de los alumnos cuando acaban la etapa escolar, el impulso del colegio a pleno tiempo y transformador desde la presencia, la renovación de directivos y formación del profesorado, el trabajo conjunto con las familias, la reducida presencia y dedicación de los religiosos...

Algunas sugerencias para el cuatrienio podrían ser:

73. Continuar el esfuerzo del Equipo de colegios en Brasil para reflexionar, aunar criterios y acciones, introducir iniciativas, ganar en identidad también como presencia escolapia...tal vez también en algún momento con los centros educativos de Bolivia.
74. Incluir, de alguna manera, en el equipo de colegios también a la Escuela San Vicente de Paul de Araguaína.
75. Fortalecer el Equipo de presencia-misión (Itaka – Escolapios) de Bolivia para atender mejor las unidades educativas y toda la misión en este país y llevar adelante su Proyecto.
76. Seguir avanzando en identidad escolapia de los colegios en su presentación, imagen, comunicación, vinculación de estudiantes y educadores y familias.
77. Participar en la propuesta de la Red Itaka – Escolapios de “centros transformadores”.
78. Impulsar, en la medida de lo posible, las convivencias, oración continua y algunas celebraciones escolares... para crecer en continuidad después de la etapa colegial.

2.7.3. Parroquias escolapias

La mayor dedicación de los religiosos en nuestra Provincia va dirigida a las parroquias, con presencia de casi todos y mucha implicación de bastantes. La opción de asumir esta labor parroquia, por las dificultades de la labor educativa formal, es acertada y muy valiosa.

Es un buen servicio a la Iglesia en Bolivia, sobre todo en Anzaldo y Cocapata, donde difícilmente serán atendidos si faltamos los escolapios. Y también en las demás presencias escolapias de Bolivia y Brasil, donde podemos ofrecer un modelo escolapio de Iglesia, de creación de comunidad, de iniciación en la fe e incorporación eclesial, de acompañamiento educativo y pastoral, de atención a los pobres... Estamos en un momento social donde la Iglesia va perdiendo presencia, donde van surgiendo con fuerza otros grupos religiosos y también aparece mucha indiferencia respecto a Dios: la labor evangelizadora sigue siendo muy necesaria y urgente, desde todas nuestras plataformas escolapias y, sin duda, desde la parroquia.

Contamos con un Proyecto de parroquia, también con la Red de parroquias escolapias, que es muy rico y transformador... si somos exigentes en su desarrollo. Y, en general, podemos decir que nuestras parroquias están bien llevadas. Y también hemos de reconocer que podemos y debemos mejorar en algunos aspectos:

79. Es necesario hacer funcionar el Equipo de parroquias en Brasil (también en Bolivia) para llevar adelante el Proyecto que tenemos: impulsar las líneas que tenemos marcadas, compartir más el funcionamiento económico y de gestión, implicar más a la comunidad escolapia, trabajar más conjuntamente en los proyectos e iniciativas... Hemos dado algunos pasos, pero nos falta mucho.
80. Priorizar en las parroquias la identidad escolapia, la creación de comunidad con sus ministerios, la pastoral vocacional, las claves escolapias de cuidado de niños y jóvenes, la atención a los más necesitados, el cuidado de las escuelas de su entorno...
81. Cuando parece que la demanda mayor es de piedad popular y liturgia, hemos de dar respuesta a esa realidad, pero siempre destacando que lo fundamental es el encuentro con el Señor, la caridad personal y comunitaria, el anuncio del Evangelio, los procesos de iniciación en la fe y su acompañamiento en todas las edades...
82. Conviene recordar y hacer real que la presencia escolapia es la que aglutina la comunidad religiosa, la Fraternidad, todos los colaboradores, la parroquia y las demás obras escolapias. A veces parece que ponemos el centro en la parroquia (y en ocasiones cada cual en la obra donde está). Esto es fundamental para hacer real la identidad escolapia que presta muchos servicios sin olvidar su referencia fundamental.

2.7.4. Centros sociales de Itaka – Escolapios

Los centros sociales de Itaka – Escolapios en Brasil son una iniciativa bastante consolidada entre nosotros y con unos frutos bien positivos. En este cuatrienio asumimos el centro en Aracaju y se han ampliado proyectos en todos los lugares, llegando a atender a más de mil participantes entre los cuatro centros sociales.

La labor es claramente positiva, aunque también bastante desigual, por el funcionamiento bastante autónomo que han mantenido desde sus inicios. La presencia y dedicación de religiosos en los centros es bastante reducida, tal vez por la falta de preparación en este ámbito y por estar absorbidos por otras labores.

El impulso del equipo de Itaka – Escolapios y de los centros sociales ha ayudado a acercarse entre sí en planteamientos, a apoyar al nuevo centro escolapio en Aracaju, a acompañarse en momentos de más dificultad en todos, a ayudar en el relevo de directores, en la gestión económica más compartida, en la conciencia de que hemos de reforzar Itaka – Escolapios Brasil...

Hemos dado pasos y tenemos que avanzar más:

83. Impulsar el Equipo de centros sociales, con metas y proyectos compartidos, con mentalidad común, compartiendo más los recursos disponibles y las fuentes de financiación, los proyectos de futuro...
84. Crecer en mentalidad de Itaka – Escolapios en Brasil, en la Provincia y en la Red internacional, que, además de los centros sociales, lleva adelante otros proyectos: promoción y formación de voluntariado, hogares, campañas de sensibilización, captación de recursos, colonias de vacaciones, experiencias educativas...
85. Cuidar más la identidad escolapia de profesionales y voluntarios, así como la implicación en la presencia escolapia. Hemos de repetir que la referencia fundamental es la presencia escolapia y no cada una de las obras que asumimos como escolapios.
86. Impulsar, en la medida de lo posible, la puesta en marcha de un centro social en Araguaína.

2.7.5. Centros Calasanz en Bolivia

Los Centros Calasanz en Bolivia, tres actualmente (Cocapata, Cochabamba y Santa Cruz), son un complemento educativo del colegio, residencia, parroquia, familia... que ofrece un lugar de encuentro, de referencia, de oferta de proyectos (refuerzo escolar, talleres, actividades...), en la medida de lo posible con voluntariado, para acercarnos a ese objetivo de ser presencia escolapia a pleno tiempo.

La pandemia, la dificultad de encontrar voluntariado estable, la decisión de pedir un pequeño cobro por la participación... hace que el crecimiento de estos centros vaya lentamente. Pero tenemos confianza en que ha de ir dando fruto.

Alguna sugerencia:

87. Poner en marcha un Centro Calasanz también en Anzaldo.
88. Buscar más voluntariado (residencias, los mayores de cada lugar, jubilados, familias...) y cuidarlo y formarlo para que pueda colaborar con este proyecto.
89. Impulsar acciones que están teniendo más respuesta: vacaciones útiles, colonia en vacaciones...

2.7.6. Internados y residencias

Los dos internados en Anzaldo y Cocapata ofrecen posibilidades de estudios en secundaria a unos 120 internos cada uno y las dos residencias en Cochabamba, para unos doce chicos y otras tantas chicas, facilitan los estudios superiores en la universidad o escuelas técnicas.

Los internados rurales son un buen servicio, que va reduciéndose en número por la creación de nuevos centros de secundaria y la mayor facilidad de transporte. Esto abre más posibilidades de una mejor atención a los chicos y chicas... y supone un reto para su sostenimiento y continuidad.

En la ciudad, las residencias son un buen refuerzo a la misión escolapia y una buena ayuda para la continuidad de estudios por la oferta de vivienda y por la labor de acompañamiento a los jóvenes, que tenemos que ir mejorando día a día.

90. Seguir avanzando en el trabajo conjunto de presencia, coordinando más todos los ámbitos escolapios de cada lugar, marcando acciones y objetivos para conseguir.
91. Diseñar y llevar a cabo más iniciativas de acompañamiento a los adolescentes y jóvenes de estas residencias.
92. Diseñar y llevar a cabo propuestas a los jóvenes de las residencias en Cochabamba de una mayor implicación escolapia en el momento actual y para el futuro.

2.7.7. Movimiento Calasanz

El Movimiento Calasanz es un excelente complemento a las plataformas de misión escolapia (colegios, parroquias y centros sociales y/o Calasanz), porque ofrece desde el tiempo libre un itinerario grupal de acompañamiento vocacional, con diversas experiencias de fe y vida que ayudan en el descubrimiento de la propia vocación y en el desarrollo de todos los ámbitos de la vida.

Para que sea proceso enriquecedor ha de llegar hasta las etapas juveniles donde las opciones de vida se van fraguando y ha de contar con ofertas de desembocadura de inserción eclesial, de orientación vital y profesional, donde no puede faltar la invitación a la vida religiosa escolapia y a la Fraternidad.

El testimonio de vida de los educadores que han de contar con su grupo de referencia en la Fraternidad o en el Movimiento Calasanz, la referencia más próxima de jóvenes para acompañar a los jóvenes, la formación de los educadores, la propuesta bien programada de experiencias que transforman, la identificación y vinculación escolapia, son elementos que tenemos que cuidar más y más.

Contamos actualmente con más de 1.800 miembros del Movimiento Calasanz en Brasil y más de 500 en Bolivia, lo que constituye un tesoro escolapio. El desafío es conseguir la continuidad en la juventud, el proponer esas experiencias que marcan, renovar los educadores con jóvenes para que puedan ser más referencia... y seguir trabajando con el Proyecto que tenemos.

93. Procurar que los educadores del Movimiento Calasanz tengan su grupo de referencia, trabajen en equipo, tengan los recursos formativos para ofrecer itinerarios de experiencia vital, puedan tener la cercanía para ser referencia...
94. Dar pasos para conectar más el Movimiento Calasanz con la Fraternidad y con la pastoral vocacional para que puedan tener una propuesta real y atractiva de inserción eclesial y de vivencia de la vocación a la que cada cual es llamado.

95. Unir más el Movimiento Calasanz, sobre todo en las etapas de adolescencia y juventud, con las posibilidades y propuestas de la Red Itaka – Escolapios: escuela de voluntariado, campañas solidarias, convivencias y colonias de vacaciones, experiencia SAL, servicio en proyectos de educación y transformación social...
96. Implicar al Movimiento Calasanz en todas las obras como complemento necesario y razón de ser, cada vez más vinculado con Itaka – Escolapios y cada presencia.
97. Dar pasos de identidad para que sea proceso en clave de cultura vocacional con desembocadura: experiencias, referencia, compromisos, propuestas formación de educadores...

2.7.8. Comunicación

Cada vez es más palpable la necesidad de una buena comunicación que posibilite la información, la convocatoria, la identificación escolapia.

En Brasil están siendo grandes los esfuerzos de comunicación en los colegios, bastante menos en las parroquias y centros. El equipo de comunicación ha mantenido dignamente la web y las redes sociales de Brasil, así como ha ido dando respuesta a las peticiones que le llegaban de la Provincia, las obras y equipos. Se han llevado a cabo varias formaciones para los comunicadores. También, de manera más informal, las redes han ido transmitiendo bastante de la vida y misión escolapias.

En Bolivia este aspecto ha sido más informal y bastante marcado por las personas de cada lugar.

98. Elaborar un plan de comunicación conjunto para Brasil y Bolivia, que puede ser sencillo al inicio y progresivo en adelante: web, redes, mensajes centrales, cartelería, ambientación... cada vez más conjunto.
99. Visibilizar más nuestras señas de identidad escolapias en las obras; presencia en redes sociales, recursos gráficos...
100. Crear un equipo de traductores para tener los documentos fundamentales en español y portugués.

2.7.9. Itaka – Escolapios

Itaka – Escolapios es una red internacional muy flexible que ofrece una entidad institucional de compartir la Provincia (y la Orden) con la Fraternidad las obras, proyectos y misión que se vea conveniente en cada lugar. Esto significa compartir proyectos concretos, en cada lugar y en toda la red, recursos, mentalidad, criterios... y, en el fondo, para hacer crecer la Orden, la Fraternidad y este modelo de Escuelas Pías donde, de manera clara y organizada, religiosos y laicos tienen palabra y protagonismo.

En Bolivia la opción institucional ha sido compartir toda la misión escolapia en los colegios, parroquias, residencias, centros Calasanz, Movimiento Calasanz... Esta opción tan audaz no siempre ha ido acompañada de la conciencia de que nosotros somos Itaka – Escolapios, que no es alguien “de fuera”, que recibimos y aportamos cada vez con más corresponsabilidad dentro de un “mismo nosotros”.

En Brasil se ha identificado Itaka – Escolapios con los centros sociales, como espacio compartido. En este cuatrienio hemos dado más fuerza a la campaña de solidaridad internacional, a proyectos fuera del espacio físico de los centros, a nuevas ideas que tenemos que ir materializando... La historia de los centros, sin duda el proyecto más importante, ha sido de mucha autonomía... y también hemos ido avanzando en esa conciencia de ser la misma realidad.

Poner en marcha dos equipos diferentes, centros e Itaka – Escolapios, quería ayudar a visualizar que esta tiene más alcance que los centros. Y han surgido planteamientos muy sugerentes que abren posibilidades de futuro: impulso de la Juventud Escolapia, experiencia SAL, escuela de voluntariado, escuela de educadores, colonia de vacaciones, proyectos en otros espacios distintos de los centros, campañas de solidaridad y sensibilización, aportaciones que pueden complementar nuestros grandes ámbitos de misión (colegios, parroquias y centros) como el proyecto educa... Se han dado pasos y se van abriendo horizontes.

101. Tomar conciencia de lo que ya estamos compartiendo en Itaka – Escolapios y lo que podríamos compartir para crecer en corresponsabilidad institucional entre la Provincia y Fraternidad.

102. Pensar proyectos nuevos y necesarios, que podamos encomendar a Itaka – Escolapios en Brasil – Bolivia: escuela de formación para coordinar las diferentes acciones formativas, impulso de las diversas modalidades de participación en las Escuelas Pías, Juventud escolapia, envíos a otras presencias y países, nuevos proyectos de transformación social y de trabajo con personas necesitadas, campañas y acciones de solidaridad y sensibilización, pasos hacia una cultura vocacional, convocatoria y acompañamiento de voluntariado y socios, captación de recursos para la misión escolapia, campamentos y colonias de vacaciones, etc.
103. Participar más en los equipos generales de la Red Itaka – Escolapios.
104. Reforzar el equipo Bolivia con alguna persona más liberada para asumir todas sus funciones como presencia, misión, Itaka – Escolapios y Consejo de Fraternidad,
105. Plantear el equipo de Itaka – Escolapios Brasil como equipo de misión y de presencia, que coordina los grandes ámbitos marcando algunas líneas que respeten su especificidad y ayuden a trabajar en clave de presencia de Brasil y de cada localidad.

III. EVALUACIÓN DEL PROYECTO DE PRESENCIA 2019 – 2022



En el proceso hacia el Capítulo hicimos una evaluación sencilla, a partir de un cuestionario a todos los miembros de las comunidades religiosas y a los responsables de los equipos provinciales o de país. Recogemos ahora brevemente lo que allí salió con algunos apuntes para el futuro.

Los resultados globales, siempre positivos en la propia valoración, descienden algo al valorar al grupo. Las explicaciones y concreciones las tenemos disponibles en ese documento previo.

	feliz	comunitário	formado	escolápio	eficiente	convoca	servicial
Eu mesmo	7,6	7,5	7,4	8,3	7,1	7,3	8,3
O grupo	7,0	6,8	6,8	8,2	6,8	7,0	7,8

En general, podemos decir que somos un grupo escolapio feliz de la vocación recibida, de nuestra vida y nuestra acción. Y en estos años hemos tenido para ello al vivir momentos muy bonitos de nuevas vocaciones y profesiones religiosas, ordenaciones, nuevas presencias... Evidentemente hay personalidades más o menos felices, así como días y situaciones más complicadas (la más dolorosa, la salida de la comunidad de algunos hermanos). Debemos profundizar en la raíz de la felicidad que está en esas bienaventuranzas que nos sitúan en el corazón, el mirar, el actuar al estilo de Jesús... Se trata de un desafío permanente que queremos recoger también en el próximo Proyecto de Presencia 2023 – 2026 al proponernos estar más centrados en Jesús.

La comunidad es el lugar donde nos sentimos familia en las manos del Padre Dios y también donde encontramos dificultades de relación: es el espacio donde aprendemos a ser hermanos y a corregir lo que

nos lleva a aceptar a los compañeros que nos ha dado el Padre. La convivencia diaria, los roces en los años compartidos, el hecho de ser un grupo relativamente reducido, las diferencias de criterio por la diversidad de personas que somos, hacen que no siempre sea fácil la comunidad local y provincial. El descubrir que ha sido el Señor quien nos ha convocado a la misma misión, la humildad para valorar más lo de los demás que lo propio, la obediencia asumida que nos ayuda a vivir con más paz y libertad las situaciones, el diálogo y perdón permanentes, han de ser caminos para aprender fraternidad y convertirnos en signos más claros de la presencia de Jesús en medio de nosotros.

En la propuesta de nuevo Proyecto de Presencia, colocamos el término “unidos” en lugar de comunitarios, porque queremos que ese espíritu sea el que nos caracteriza en cada comunidad y también como religiosos y como Fraternidad caminando juntos, en nuestro talante de sinodalidad abierto a la participación en los equipos, presencias, obras, en el vivir en comunión...

La formación es una necesidad permanente, en todas las etapas de la vida y en los diversos procesos de incorporación en las Escuelas Pías. Es numeroso el grupo que está en formación inicial, también quienes están en acciones constantes de formación permanente... y, sin embargo, somos conscientes de que es necesaria más formación para el desempeño de algunas funciones en la Provincia, así como para estar en sintonía con las Escuelas Pías, la Iglesia y nuestro mundo.

La calificación más elevada es en considerarnos escolapios, lo que es un buen síntoma. Y vemos que esta clave necesita ser constantemente cuidada con lectura de documentos, con interés por las orientaciones que nos llegan...

Estos aspectos de formación y de crecer como escolapios los recogemos ahora como otra prioridad, con el nombre de “+ escolapios”, porque vemos que es tarea permanente el salir de nuestras zonas de confort para ser cada día más seguidores de Jesús, más escolapios, más formados con lo que las Escuelas Pías nos piden...

La eficiencia es el aspecto con calificación menos positiva. Contamos con proyectos claros, pero no siempre los tenemos en cuenta. Estamos muy ocupados, pero tal vez no en aquello que es más importante. La evaluación constante y la mejora continua son fundamentales para ir avanzando en eficiencia en nuestra vida y misión. Hemos puesto en marcha varios equipos, repartiendo responsabilidades entre más personas, para crecer en efectividad... y, en buena parte, lo hemos conseguido, aunque sabemos que queda mucho camino por recorrer. Por eso, incluimos este aspecto en el nuevo Proyecto de Presencia como “dar muchos frutos”.

La finalidad de esas cinco prioridades era doble: convocar y servir más y mejor. Los años de pandemia no han favorecido ese talante de convocatoria y sí nos han urgido a servir más a quienes lo estaban pasando peor. Hemos respondido razonablemente bien y debemos continuar en esa línea de convocar y servir.

En general, como podemos comprobar en la evaluación que citamos al inicio de este apartado, este Proyecto nos ha ayudado personalmente y como conjunto a centrarnos en aspectos importantes dentro del Proyecto Escolapio.

106. Para ser más felices hemos de buscar nuestra roca firme en Jesús y, para ello, cuidar nuestra oración y formación espiritual con acciones concretas en el ámbito personal, comunitario, de presencia y de Provincia.
107. El gran reto siempre es la vida comunitaria, donde la comunicación, la fraternidad, el proyecto compartido, la centralidad de Jesús nos ha de ayudar a recobrar fuerzas, sentir la presencia del Espíritu y llevar adelante la misión escolapia de manera conjunta.
108. La formación permanente supone oración, lectura, estudios concretos... y, sobre todo, aprender en el día a día con la escucha, en los equipos... y, todavía más, con la disponibilidad a nuevos servicios, nuevos lugares, nuevas actitudes.
109. Ser más escolapios es tener la sensibilidad para convocar a serlo a otras personas, a invitarles a nuestra comunidad y nuestra vida, a interesarse por nuestros vocacionados y formandos, a rezar por ellos, a cuidar a nuestros hermanos para que se mantengan fieles y firmes, a cuidar nuestra propia vocación con mucha oración y mucha actitud de humilde servicio.

110. Ser más escolapios es conocer bien las líneas de la Orden y la Provincia, de la Fraternidad y de la Red Itaka – Escolapios... y, además de conocer, ir asimilando esas orientaciones, hacerlas propias, ser corresponsables con ellas, cambiar si es preciso nuestros criterios personales, proponer las modificaciones necesarias y dar gracias al Señor por contar con todos para llevar adelante el proyecto escolapio.
111. Ser más eficientes es actuar siempre en equipo, siguiendo el Proyecto aprobado, revisando si da resultado, cambiando lo que vemos que no funciona, aceptando las correcciones que necesitamos en nuestro hacer...

IV. LAS PRIORIDADES PARA EL CUATRIENIO: Proyecto de Presencia 2023-2026

En las asambleas de escolapios de Bolivia y Brasil propusimos este lema y líneas para el Proyecto de Presencia escolapio en Brasil – Bolivia para el cuatrienio 2022-2026: “JESÚS no quiere UNIDOS para ser + ESCOLAPIOS y dar muchos FRUTOS”.

En este Capítulo, además de la revisión que ahora estamos haciendo y de la elección del nuevo Provincial y su Congregación, hemos de aprobar la actualización del Proyecto Escolapio en Brasil – Bolivia y la claves del Proyecto de Presencia, es decir, las prioridades para el próximo cuatrienio.



Si son aprobadas estas cuatro claves (Jesús en el centro, estar unidos, ser + escolapios y dar muchos frutos), u otras diferentes, tendremos que concretar las prioridades para llevarlas a cabo. Ahí nos valdrán las propuestas que han ido apareciendo en esta Relación de la Congregación Provincial, que pretenden ser una recopilación de las propuestas que salieron durante el proceso previo en

- los informes de cada uno de los equipos,
- el cuestionario de evaluación a los religiosos, Consejo de la Fraternidad y responsables de equipos
- en las comisiones pre-capitulares, por edades,
- en los consejos o asambleas de presencia,
- en los capítulos locales...
- y, por supuesto, lo que vaya surgiendo en este mismo Capítulo Provincial.

V. EL MOMENTO ACTUAL

Estamos en nuestro II Capítulo Provincial, después de varios meses de preparación. Se trata de un momento importante, donde vamos a marcar las orientaciones para los próximos años de nuestra vida y misión escolapia.

Han de ser días de discernimiento para responder a las llamadas de nuestro mundo, de la Iglesia, de las Escuelas Pías, de tantas personas que participan en nuestras obras escolapias y, sobre todo, del Señor. Conviene tener esa mirada y ese corazón para que, más que criterios e intereses propios, seamos capaces de escudriñar lo que el Espíritu nos pide hoy a los escolapios de Brasil y Bolivia.

Es importante acertar en el Proyecto y en las prioridades para estos años. No puede ser una simple continuidad de lo que ya venimos haciendo, sino una nueva etapa donde con renovado ardor nos hagamos disponibles a lo que el Señor nos pueda pedir.

Cochabamba a 25 de octubre de 2022